

## UNA VISIÓN CULTURAL DEL PENSAMIENTO MARTIANO PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL A CULTURAL VISION OF THE THOUGHT MARTIANO'S FOR THE INTEGRAL FORMATION

Dra. C. María Antonia Estévez Pichs<sup>1</sup>

E-mail: [maep@ucp.cf.rimed.cu](mailto:maep@ucp.cf.rimed.cu)

<sup>1</sup>Universidad de Ciencias Pedagógicas "Conrado Benítez García". Cienfuegos. Cuba.

### ¿Cómo referenciar este artículo?

Estévez Pichs, M. A. (2013). Una visión cultural del pensamiento martiano para la formación integral. *Revista Conrado* [seriada en línea], 9 (38). pp.67-72. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

### RESUMEN

El tema de la cultura está representado con especial maestría en la unidad del pensamiento y la acción de José Martí. Sus concepciones culturales constituyen un paradigma enriquecedor y estimulante para la aspiración de una formación cultural integral de las nuevas generaciones. Este trabajo presenta reflexiones acerca de la multilateralidad y diversidad de temáticas en las nociones teóricas de la cultura que aporta José Martí en el ensayo "Nuestra América" y el discurso "Con toda y para el bien de todos". También se destaca en ellos su acción pedagógica y didáctica. Sus ideas revisten gran importancia para estructurar coherentemente las influencias culturales acordes a los fines de la formación de estudiantes de carreras pedagógicas.

### Palabras clave:

Formación cultura integral, enfoque funcional de la cultura, pensamiento martiano, nociones martianas de la cultura

### ABSTRACT

The topic of the culture is represented with special mastery in the unit of the thought and the José Martí action. Your cultural conceptions constitute an enriching paradigm and stimulating for the aspiration of a cultural formation integral of the new generations. This work presents reflections about the multiple patrons and diversity of themes in the theoretical rudiments of the culture that contributes José Martí in the "Our América" trial and the "Con discourse all and for the good of all". Also it stand out in them/it your pedagogic action and didactic. Your ideas coat great importance to construct coherent the cultural influences accords to the end of the formation of students of pedagogic horse racings.

### Keywords:

Formation cultivates integral, focuses functional of the culture, Martí thought, Marti rudiments of the culture.

### INTRODUCCIÓN

La idea "Ser cultos es el único modo de ser libres" Martí (1884), constituye un paradigma para la formación de las nuevas generaciones. Se aviva y reconoce en los tiempos actuales con la aspiración de una formación cultural integral, sintetizada por el Dr. Fidel

Castro como: contenidos imprescindibles, mínimos para conocer y entender el mundo y actuar como consecuencias de conductas deseables para el progreso social. La forma en que se ha de proyectar esta aspiración para una adecuada formación de los estudiantes de carreras pedagógicas precisa de la coherencia de influencias culturales acordes.

En relación con la labor educativa en los procesos de formación de una cultura profesional es necesario que se estimule y demuestre a los estudiantes cuales son los valores inherentes a la profesión y en especial aquellos relativos a la calidad de su desempeño como maestros vinculados fundamentalmente con la satisfacción por el trabajo bien hecho, la superación personal permanente y la comprensión de la libertad intelectual y espiritual que proporciona el conocimiento.

En este sentido reviste un interés particular para el presente trabajo abordar reflexiones acerca del enfoque multilateral y multitemático de la concepción teórica de la cultura, que aporta J-Martí en sus obras: ensayo “Nuestra América” y el discurso “Con todos y para el bien de todos”, ambos producidos en 1891. También este trabajo tiene la intención de destacar en ellos su acción pedagógica y didáctica, en función de extraer elementos básicos que permitan organizar modos de influir en la formación cultural de los estudiantes.

## **DESARROLLO**

En la III Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, desarrollada en la Habana en enero de 2013 fue debatido el tema de la cultura, al respecto, el reconocido intelectual argentino Adolfo Pérez Esquivel, expresaba sus ideas relativas a la dominación de los pueblos y enfatizó que esta no comienza por lo económico sino por lo cultural. José Martí manifestó de diversas maneras que un pueblo sin instrucción es esclavo, es evidente que la cultura de una nación define el tipo de sociedad que esta construye.

La cultura de manera universal es reconocida como fenómeno de progreso social y desarrollo de todos sus ámbitos, y se comprende esencialmente amplio al considerar dentro de ella a todas las formas de conocimiento de la realidad.

Existen diversas definiciones, según el pensamiento socio ideológico e histórico que las genera. En su caracterización resaltan con exactitud las referencias al conjunto de valores acumulados durante los procesos históricos de una sociedad: tradicionales y contemporáneos, materiales y espirituales. De manera más particular incluye al complejo sistema de instrumentos creados por el hombre. También para la satisfacción de necesidades personales y sociales, los hábitos, deseos e ideas; posibilitan su conciliación a las dinámicas del contexto en que los seres humanos crecen y se desarrollan.

En los últimos años para el avance de estas ideas se ha interpuesto una concepción simplista de las cuestiones de la cultura, un ejemplo es su reducción a la esfera artística. Otra arista está, en las expresiones espontáneas y mediocres que afectan la escala de valores de la sociedad y también la ignorancia insensible; rasgos que pueden apagar cualquier iniciativa cultural y transformadora. En este sentido la formación cultural integral constituye una resistencia a ello y abraza las formas y vías de desarrollo de la sensibilidad humana y política necesarias para sembrar el amor, la comprensión y entendimiento de lo que es y representa el mundo social y cultural.

Abordar una concepción de formación cultural integral en la esfera de la educación cubana se hace difícil sin considerar la unidad del pensamiento y la acción de José Martí, pues uno de los temas que destaca esa unidad es el de la cultura.

El tema de la cultura como fenómeno social puede reconocerse en el pensamiento martiano con marca atención a lo largo de su obra, pero en el ensayo “Nuestra América”

se hace notable la imagen de Martí sobre lo que debe ser la América grande, unida y sostenida por la ideología y la cultura como componentes funcionales y activos de la liberación de los pueblos americanos.

A partir de esta noción declara un enfoque funcional de la cultura con los siguientes caracteres.

- Transformadora.
- Comunicativa.
- Directiva.
- Propiamente cultural.

Vista como medio de transformación de la realidad americana expone criterios para alcanzar su efectividad, de los cuales puede extraerse un método estructurado en cuatro momentos esenciales:

- El auto conocimiento (se trata de la adquisición de conciencia del ser y la identidad).
- La autoapropiación (refiere el sentido de pertenencia de los valores culturales propios).

El conocimiento de lo que nos rodea (vinculado a la estimación del entorno sociocultural y natural en que el hombre vive y crece).

- La apropiación de la realidad (la identificación y conquista de los valores culturales por la vía del conocimiento, la indagación y la experiencia vivencial).

Puede observarse como al abordar estos aspectos Martí transita de lo particular a lo general y si bien los resalta como momentos en función de un conjunto de situaciones, también esclarece su aplicación a una nación, a un grupo o a un individuo.

Al respecto dijo; *“apenas sabemos en Nuestra América los unos de los otros, pero todos vamos a una...dirección... estudiando, allegando, proponiendo lo mismo... conocer hombre a hombre y costumbres del territorio”*. (Martí, 1891)

Estas constituyen bases reales para una transformación que no sea ajena a las esenciales características del hombre y el contexto en que se desenvuelve. De ahí que resulte válido para organizar la transformación de los estudiantes sobre la base de una formación cultural desde sus propias características y condiciones socioculturales para llegar a introducirlos en un aspecto cultural más amplio sin resistencias y si de manera voluntaria e interesada.

Otros aspectos interesantes relacionados con el tema se encuentran en el discurso del 26 de noviembre de 1891 donde expone una aclaración de los límites funcionales de la cultura. *“Creo aún más en la república... ni sobre culta, ni inculta”*, que refiere una contraposición martiana entre exceso, por lo general estéril y la mutilación de cultura. No se trata de ser más o menos sino justamente lo que necesita la sociedad y los hombres que en ellas viven.

De acuerdo a esta idea la concepción martiana asume la cultura como respuesta necesaria que depende de la actuación, a partir de los valores y la riqueza espiritual de los hombres, como contestación a las necesidades de la sociedad. En ello se concentra la función transformadora de la cultura desde la óptica martiana.

Además de esta función, Martí destaca la función comunicativa de la cultura como elemento de socialización humana y combate su antítesis al que llama “aldeanismo”, factor de riesgo para la defensa de la identidad cultural.

Esta función es proyectada por Martí inseparable de la función directiva sustentada en el sostenimiento esencial de la cultura de un país y su continente para dirigirla. Por otra parte orienta la cultura hacia la reflexión por períodos de la actividad directiva.

Aplicada esta función al proceso formativo que desarrollan los maestros, significa el dominio de la actividad que se dirige, portadora de calidad y la revisión y evaluación periódica de los resultados que se obtienen en la transformación educativa de los estudiantes.

La función directiva para Martí además del ejercicio de una política culta también está interaccionada a la idea de una cultura políticamente responsable como única opción para la solución de problemáticas que conducen a la transformación “conocer es resolver”. En su discurso “Con todos y para el bien de todos” (1891) realiza el bosquejo de un modelo cultural de comunicación y dirección basado en el método de la reflexión y el dialogo, que transita por:

1. El examen individual y grupal o colectivos sociales de opiniones, reacciones, estados de ánimo, intereses, necesidades, etc.
2. Valorar la identificación de propósitos y valores compartidos.
3. Determinar las normas de comunicación con los examinados y entre ellos desde la acción directiva de la cultura como espacio para el dialogo.

Estas acciones facilitan la proyección coherente de actividades culturales y garantiza mayor efectividad de estos en la transformación de los modos de actuación de los estudiantes.

La función propiamente cultural tiene un sentido ético y estético en la formación de la personalidad por medio del trabajo como: actividad educadora no solo en relación con el objeto cultural (creación) sino del sujeto cultural, que depende, según Martí, de una formación y autoformación de valores, siendo estas a su vez, culturales. Para ello refiere el desarrollo de un proceso de configuración ética a través del cual el hombre debe:

1. Cultivarse a sí mismo (acoge la responsabilidad individual sobre la base de una voluntariedad).
2. Alcanzar el propósito de crecer integralmente (significa una verdadera personificación e integración ética en los miembros de la sociedad).

En ello juega un papel esencial el interés, el deseo de progresos, portadores de una motivación que no llega sola, sino como resultado de la coherencia entre características personales de los sujetos y calidad de la acción cultural, promoción y participación para una vida sana, activa y creativa. Ello puede llegar a ser materializado de diversas maneras pero por ejemplo, resulta útil considerar:

La proyección de la orientación psicopedagógica y cultural de los estudiantes y grupos de ellos.

La aplicación de acciones alternativas en relación con las carencias y potencialidades culturales de los estudiantes.

La planificación de formas de organización del proceso docente educativo en relación con recursos, lugares e instituciones culturales de la comunidad vinculada con los contenidos curriculares.

Creación de espacios culturales de intercambio, apreciación y disfrute para la afiliación permanente de los estudiantes

Todas estas ideas se resumen en lo que Martí apunta, como ideas básicas que deben ser enseñadas para garantizar la unidad de los pueblos americanos.

- Fuerza mental (Propósito-Objetivo).
- Cultura visible (Contenido).
- Organización (Desarrollo. Métodos-medios).

Estos en nuestra realidad educativa cubana constituyen pilares esenciales e integrales de la formación cultural.

La condición de integralidad relativa al ser humano significa la formación de un hombre y mujer competente en función de sus capacidades, culturizado integralmente cuando se alude a la ética que denota y connota los valores humanos que le caracterizan y las virtudes de su actividad social, manifestadas tanto en su comportamiento cotidiano como en los ámbitos de la actividad fundamental que realiza. Así, la integralidad constituye una necesidad concreta del ser profesional en este caso, un maestro.

A partir de los aportes del pensamiento martiano la integralidad deber ser una ética para toda la vida, una condición que forja el carácter y la voluntad de ejercer la profesión de maestros con calidad e integridad.

En los textos citados de Martí se puede interpretar claramente la idea de que el dominio y respeto por la cultura es lo que fomenta la convivencia humana en una sociedad donde no prime el “yo” (los intereses individuales) sino el “nosotros” (los intereses colectivos).

En este sentido la incondicionalidad emerge como un valor ineludible en los procesos de formación cultural integral, no se concibe un maestro que ponga condiciones para aportar cultura y amor a los seres humanos, para estar dispuesto a enseñar todos los días y en cualquier circunstancia.

Muchos han sido los legados de Martí en diversos temas pero en particular la educación de los hijos de los pueblos, la defensa de su identidad y los valores culturales de estos han sido una constante en su obra. En los textos citados “Nuestra América” y “Con todos y para el bien de todos”, es evidente la visión cultural del pensamiento martiano, el papel de las escuelas, sobre todo las universidades y el enfoque integral que debe portar la formación en ellas.

## CONCLUSIONES

La visión de José Martí sobre la cultura se aprecia en la unidad de pensamiento y acción que demostró en sus obras.

“Nuestra América” y “Con todos y para el bien de todos” constituyen textos cuyo estudio permite extraer información para organizar didácticamente la formación cultural de los estudiantes de carreras pedagógicas. Las funciones, los métodos y la configuración ética que destaca no solo demuestran su talla de maestro sino orientan hacia la acción formativa de la cultura profesional y general de las y los futuros maestros.

Para Martí siempre estuvo clara la idea relativa a la condición ética, política, humana y profesional de un maestro, que denote cultura integral y que se arriesgue permanentemente por un ser humano mejor.

## BIBLIOGRAFIA

- Martí, J.(1975). *Obras Completas t.6*. La Habana: Editora Política.
- Martí, J. (1975). *Obras Completas t.10*. La Habana: Editora Política .
- Martí, J. (1991). *Obras completas t. 20*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975). *Obras Completas t. 1*. La Habana: Editora Política.
- Martí, J. (1975). *Obras Completas t.4*. La Habana: Editora Política.
- Martí, J. “*Con todos y para el bien de todos*”. *Cuadernos Martianos III. Preuniversitario* . La Habana: Pueblo y Educacion.
- Martí, J. “*Nuestra América*” *Cuaderno Martiano III. Preuniversitario*. La Habana: Pueblo y Educacion.
- República de Cuba. Ministerio de Educación. (2007). *Programa Director para la Educación en Valores VIII Seminario Nacional para Educadores*. La Habana: MINED.

República de Cuba. Ministerio de Educación (2012). *Programa Director para la Educación en el sistema de valores de la Revolución Cubana. Seminario Nacional para Educadores*. La Habana: MINED.